



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

El arte de educar y sanar con música

Autor/es

RUTH MONASTERIO MARTÍN

Director/es

CARLOTA ALDAYTURRIAGA MIERA

Facultad

Facultad de Letras y de la Educación

Titulación

Grado en Educación Primaria

Departamento

CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Curso académico

2017-18



El arte de educar y sanar con música, de RUTH MONASTERIO MARTÍN
(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative
Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.
Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los
titulares del copyright.

TRABAJO FIN DE GRADO

Título

El arte de sanar y educar con música /The art of educating and healing with music

Autor

Ruth Monasterio Martín

Tutor/es

Carlota Aldayturriaga Miera

Grado

Grado en Educación Primaria [206G]

Facultad de Letras y de la Educación

Año académico

2017/18



**UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA**

RESUMEN

La música nos ofrece gran cantidad de posibilidades y beneficios, provocando bienestar en el ser humano. Esta idea ha sido demostrada y corroborada por innumerables autores, y es a día de hoy, como futura docente, cuando me he decidido a comprobarlo por mí misma. Mi propuesta ha sido aplicar la utilización de la música con un alumno con necesidades educativas especiales, más concretamente, con trastorno del Espectro Autista (TEA). Para ello, he desarrollado una serie de actividades y juegos, divididas en seis sesiones de Musicoterapia. El objetivo general es observar cómo puede ayudar la música a un alumno TEA, teniendo en cuenta algunas de las características de este trastorno. Una de las principales es la dificultad por expresar sus emociones y sentimientos oralmente, además de la comunicación con los demás, por ello la intención es que el alumno se exprese a través de la música. En estas sesiones, el niño será libre para expresarse de la manera en la que él desee, ya sea cantando, tocando instrumentos, bailando, etc. Para que se sienta a gusto con todo lo que realicemos, he buscado juegos que se acerquen a sus intereses y gustos musicales, informándome acerca de su historia sonora. El proceso ha sido lento, pero finalmente el niño ha mostrado motivación e interés por la música, lo que le ha llevado a obtener una serie de beneficios, como mostrar sus emociones a través de instrumentos musicales o mejorar su comunicación en estas sesiones, algo fundamental en las personas con este tipo de trastorno. Hubiese sido interesante haber contado con más tiempo para realizar mayor número de sesiones de musicoterapia y con ellos, haber obtenido más y mejores resultados. Sin embargo, considero que con esta experiencia se pueden demostrar los beneficios de la música como elemento sanador en el desarrollo del ser humano con problemas de comunicación y expresión. Como futura docente, interesada en la Educación Especial y la Musicoterapia, seguiré trabajando en proyectos de este tipo para adquirir el máximo de conocimientos posibles y ayudar a todo alumno que lo necesite.

PALABRAS CLAVE: Musicoterapia, música, alumno, TEA, emociones.

ABSTRACT

Music offers us a lot of possibilities and benefits, causing well-being in the human being. This idea has been demonstrated and corroborated by innumerable authors, and it is to this day, as a future teacher, when I have decided to prove it for myself. My proposal has been to apply the use of music with a student with special educational needs, more specifically, with Autism Spectrum Disorder (ASD). For this, I have developed a series of activities and games, divided into six Music Therapy sessions. The general objective is to observe how music can help an ASD student, taking into account some of the characteristics of this disorder. One of the main findings is the difficulty in expressing their emotions and feelings orally, as well as communicating with others, this is the reason why the student attempts to express himself through music. In these sessions, the child is free to express himself in the way he wishes, whether singing, playing instruments, dancing, etc. To make him feel comfortable with everything we do, I have searched for games that are close to their interests and musical tastes, informing me of their sound history. The process has been slow, but finally the child has shown motivation and interest in music, which leads the student to obtain a series of benefits, such as showing his emotions through musical instruments or improving his communication in these sessions, something fundamental in people with this type of disorder. It would have been interesting to have had more time to perform more music therapy sessions and with them, having obtained more and better results. However, I believe that with this experience we can demonstrate the benefits of music as a healing element in the development of the human being with problems of communication and expression. As a future teacher, interested in Special Education and Music Therapy, I will continue working on projects of this type to acquire as much knowledge as possible and help any student who needs it.

KEY WORDS: Music therapy, music, student, ASD, emotions.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. OBJETIVOS.....	7
3. MARCO TEÓRICO	9
3.1 Trastorno del Espectro Autista (TEA)	9
3.2 Musicoterapia	10
3.2.1 Origen y concepto de Musicoterapia	10
3.2.2 La Musicoterapia en la Educación Especial	11
3.2.3 Musicoterapia y autismo.....	13
4. DESARROLLO	17
4.1 Objetivos	18
4.2 Metodología	18
4.3 Materiales	19
4.4 Espacio	20
4.5 Recursos	20
4.6 Desarrollo de las sesiones.....	21
5. CONCLUSIONES.....	29
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	33
7. ANEXOS	35
7.1 Anexo 1	35
7.2 Anexo 2.....	36
7.3 Anexo 3.....	36

1. INTRODUCCIÓN

Antes de pensar el tema concreto sobre el que iba a tratar mi Trabajo de Fin de Grado, tenía muy claro que quería trabajar con la música. Esto se debe a que empecé a estudiar lenguaje musical desde muy pequeña y toco la guitarra desde entonces. Siempre me ha encantado la música y creo en el poder que tiene para mejorar el bienestar de las personas.

Esto me llevó a pensar, ¿puede la música realmente ayudar a las personas? Después de pensar esto, tuve claro el tema sobre el que quería trabajar.

En el grado de Educación Primaria, he estudiado la rama de Atención a la Diversidad, ya que era la que más interesante me parecía y con la que más se puede ayudar a las personas que lo necesitan. Hemos estudiado distintos trastornos y dificultades en el aprendizaje, pero sin duda, uno de los que más me ha llamado la atención es el Trastorno del Espectro Autista (TEA). Por ello, voy a investigar más acerca de este tema.

Es por ello que el tema de este trabajo es el resultado de unir la música y la educación especial: ¿Cómo puede ayudar la música a alumnos con Trastorno del Espectro Autista?

Además de investigar sobre los beneficios de la musicoterapia y de trabajos con el mismo tema que el mío, me gustaría ir más allá e investigar por mi propia cuenta y observar los beneficios en un alumno de Educación Primaria, puesto que cada alumno que presenta este trastorno tiene distintas características, y cada uno de nosotros somos únicos.

El trabajo está compuesto de dos partes, la primera parte aborda el campo teórico respecto a la música y al Trastorno del Espectro Autista y la segunda consta de una propuesta de intervención musical con un alumno con dicho trastorno, para demostrar los beneficios de la música.

2. OBJETIVOS

El objetivo principal de este trabajo es observar cómo puede ayudar la música a un alumno de Educación Primaria que presenta Trastorno del Espectro Autista.

Para lograr este objetivo principal, primero hay que cumplir una serie de objetivos específicos, expuestos a continuación:

- Investigar sobre el TEA.
- Conseguir que el alumno exprese sus emociones musicalmente.
- Intentar controlar sus emociones mediante la música.
- Mejorar la conducta y comunicación del alumno.
- Aumentar la confianza en sí mismo y la autoestima.
- Desarrollar una serie de actividades con relación a la música para demostrar sus beneficios.

3. MARCO TEÓRICO

3.1 Trastorno del Espectro Autista (TEA)

El primero en describir el autismo infantil como trastorno, fue un psiquiatra americano, Leo Kanner (1894-1981). Ya que tal y como dice Ferrari (2000), el término autismo, anteriormente fue utilizado para pacientes con esquizofrenia. Kanner estuvo estudiando las características de 11 niños y observó que el desorden fundamental consiste en la “ineptitud de los niños para establecer relaciones normales con las personas y para reaccionar normalmente a las situaciones, desde el principio de su vida” (Kanner, 1943)

El trastorno del espectro autista (TEA) es un trastorno que se refleja en la conducta del sujeto, no hay una única causa que lo define. Las personas con TEA simplemente tienen un desarrollo diferente (Jordan, 2012). Estas personas presentan ciertas necesidades pero a la vez tienen también muchas otras potencialidades, distintas en cada individuo.

Según Alonso y Alonso (2014), las personas con este trastorno tienen tres áreas afectadas. Una de ellas es la reciprocidad social, donde entran todas las interacciones que puedes tener a lo largo del día con cualquier persona, muy importante para los niños en la mayoría de los juegos. Otra faceta afectada es la comunicación verbal y no verbal, todas las expresiones del cuerpo, miradas, gestos, etc. Y por último, la capacidad simbólica y conducta imaginativa, es decir, los juegos donde manipulas objetos o juguetes imaginando que son otras cosas.

Volviendo a lo que dice Ferrari (2000) en su obra *El autismo infantil*, y con relación a las tres facetas afectadas en los niños que presentan dicho trastorno, vamos a ver una serie de cualidades que pueden presentar, pero que no es imperativo que se den en todas las personas con TEA.

- La retracción autística: es un comportamiento del niño que consiste en aislarse del exterior y del mundo que le rodea. Parece que no recibe ningún estímulo exterior y en ocasiones ignora la presencia hasta de sus padres. Presentan un rechazo al contacto corporal, tienen miedo, por lo que es probable que si se les fuerza a ello sin que ellos mismos busquen indicios voluntarios, entren en un estado de ansiedad o agresividad.

“Con estos niños extremadamente distantes, debes darles la oportunidad de relacionarse con un número limitado de personas y entrar en el mundo-descongelarse” (Kanner, 1943).

- La necesidad de inmutabilidad: consiste en la necesidad de estos niños por mantener intacto todo su entorno, es decir, les gusta que no haya cambios a su alrededor. Es posible que se enfaden si perciben alguna modificación del entorno. Según Kanner, esto podría estar estrechamente relacionado con la gran memoria que presentan la mayoría de los niños con TEA.
- Las estereotipias: las estereotipias son gestos que realizan rítmicamente y repetidamente a lo largo del día. Normalmente suelen ser gestos con las manos y los dedos o balanceos sobre sí mismos.
- Trastornos del lenguaje: esto suele depender de la edad del niño y del momento de su desarrollo. Algunas anomalías que se suelen presentar son:
 - La inversión pronominal: se trata de no usar el “yo” cuando habla de sí mismo, sino que utilizan la segunda o la tercera persona.
 - La repetición ecológica: se trata de frases o palabras que el niño repite cuando las escucha. Esto puede ser debido a experiencias personales suyas que han vivido, para ellos tiene un sentido o un significado.
 - A veces les cuesta decir que sí y te dan el consentimiento de otra manera, por ejemplo repitiendo la pregunta planteada.
 - En algunos casos, el niño no es capaz de comunicarse verbalmente, en cambio sí es capaz de relatar listas de palabras por su extraordinaria memoria verbal. A veces, algunos niños pueden crear un lenguaje que solo ellos entienden.

3.2 Musicoterapia

3.2.1 Origen y concepto de Musicoterapia

Siguiendo a Neira (2011), la música como medicina tiene su origen hace muchos siglos. Los primeros indicios que hay sobre el uso de la Musicoterapia son en Egipto, donde los médicos la recomendaban a las mujeres para la fertilidad. También se hacen alusiones en la Biblia, sin embargo fueron los griegos los que le dieron un sentido más real. Aristóteles pensaba en la música como una medicina y Platón decía que podía utilizarse para calmar terrores o fobias. La Musicoterapia va evolucionando hasta que Emile Jacques-Dalcroze, considerado el precursor de la

misma, la da a conocer con sus estudios. Muchos estudios demuestran los beneficios de la música en distintos ámbitos de nuestra vida.

Según Bruscia (1989), es difícil tener una definición concreta de Musicoterapia, ya que esta evoluciona a lo largo de los años y por lo tanto va modificándose. “La musicoterapia es el empleo de la música para alcanzar objetivos terapéuticos: la recuperación, conservación y mejoría de la salud mental y física” (NAMT, 1980, p. 1). Esta definición es normalmente usada en Estados Unidos, sin embargo, como señala Bruscia, cada musicoterapeuta tiene la suya.

“La Musicoterapia abarca dos grandes áreas: la música y la terapia. Es la terapia a través de la música que utiliza la aplicación de sonidos y músicas, incluyendo silencios y ruidos, combinándolos con intervenciones terapéuticas y reeducativas mediante técnicas musicales, corporales y específicamente sonoras, para lograr diferentes opciones alternativas en las vías de comunicación y la expresión de las personas.” (Federico, 2007)

Así pues, podemos deducir que la Musicoterapia es una terapia en la que se utiliza la música como fines curativos, tanto psicológicamente como físicamente.

Siguiendo a Bruscia, la música es un arte que se puede considerar como terapia, y en toda terapia existe un terapeuta. Por lo tanto en la Musicoterapia tenemos tres elementos, el terapeuta, la música y el cliente. El elemento principal, el medio que se utiliza en la terapia es la música, y el terapeuta pasa a un segundo plano. Es necesario sumergirse en el sonido, la belleza y la creatividad.

Es necesario que el terapeuta tenga los conocimientos suficientes sobre música y sobre terapia para ser capaz de ayudar al cliente con todas las necesidades que este requiera, siempre intentando mejorar la salud.

A la hora de realizar la terapia, nunca sabes cómo va a salir o qué va a suceder entre el terapeuta y el cliente. Solo se sabe que el principal medio es la música, sin embargo pueden ocurrir sorpresas, lo cual es también el objetivo de las sesiones de Musicoterapia.

3.2.2 La Musicoterapia en la Educación Especial

Según Lacarcel (1995), la Musicoterapia se utiliza mucho en Educación Especial por sus múltiples beneficios para estos alumnos, como la relajación o animar sus

estados de ánimo. Estos niños necesitan una estimulación de sentidos, por lo que la música es algo importantísimo en este aspecto ayudando así a la estimulación del oído. Además de la estimulación, también provoca infinidad de emociones.

Las sesiones de Musicoterapia no solo están dedicadas a la escucha de canciones, sino que son tan amplias como tú las quieras realizar. Se realizan juegos musicales, se manejan distintos instrumentos, se trabaja la expresión corporal, la improvisación, etc. Como dice Lacarcel (1995), la Musicoterapia se utiliza de tres maneras:

- Activa: consiste en jugar, cantar y manipular instrumentos u otros objetos.
- Receptiva: consiste en escuchar solamente.
- Receptivo-Activa Interdisciplinar: consiste en relacionar la música con otras actividades distintas como el dibujar, coser, la expresión corporal, etc.

También hay ciertas dificultades, ya que hay escasez de profesionales que se dediquen a la Musicoterapia y a la vez los profesores no están realmente cualificados en cuanto a conocimientos musicales.

La Musicoterapia no tiene los mismos efectos ni resultados en cada persona ni en cada tipo de discapacidad. Si embargo, los beneficios que suelen ser comunes en la mayoría alumnos con necesidades educativas especiales son los siguientes:

- La música favorece el desarrollo emocional y su afectividad.
- Reduce la aparición de ansiedad, bloqueos, miedos, etc.
- Crea una satisfacción en el alumno.
- Se crea un mayor equilibrio psicofísico y emocional.
- Los alumnos más difíciles responden mejor ante la música que cualquier otra actividad.

Según Bruscia (1989), para cada cliente se necesitan marcar unos objetivos distintos y una estrategia general para tratarlo. Existen cuatro tipos de experiencias musicales que puede vivir el cliente en las sesiones de musicoterapia:

- Improvisación: consiste en que el cliente/alumno toque o cante sus propias melodías sin seguir un patrón marcado.
- Re-creación: la re-creación consiste en que el alumno toca o canta una canción que ya existe.

- Composición: el terapeuta ayuda al alumno a crear una canción propia.
- Escuchar: consiste en observar las reacciones del alumno cuando escucha música.

A la hora de trabajar la Musicoterapia, también es muy importante tener en cuenta el lugar donde se van a realizar estas sesiones. Este lugar requiere unas determinadas características. En primer lugar, este espacio debe ser de unas dimensiones medianas, es decir, ni muy grandes ni muy pequeñas, teniendo en cuenta también si se va trabajar en grupo o individualmente. También es importante que se disponga de varios instrumentos para que el niño pueda experimentar con ellos. Es necesario que la sala mantenga un clima favorable para el alumno, es decir, la iluminación, la temperatura y la acústica deben ser adecuadas. Sería recomendable que la sala esté insonorizada para ejecutar las actividades de una manera en la que se pueda conservar la intimidad y que el niño se sienta cómodo, a la vez de no molestar al resto de personal del centro.

3.2.3 Musicoterapia y autismo

Según Benenzon (1976), muchos profesionales han afirmado que los niños autistas no se pueden comunicar. Sin embargo, no siempre hacen falta palabras para comunicarse, cualquier gesto no verbal es un método de comunicación para ellos. Cuando un niño reacciona de cualquier manera a un tipo de sonido o música, se está comunicando y expresando. La Musicoterapia, abre un camino en estos niños hacia un proceso de mejora en su comunicación con los demás. En este libro de Benenzon, la directora del Instituto de Nivelación Psicopedagógica de Buenos Aires relata un caso en particular de un niño con trastorno del Espectro Autista. Después de un largo tiempo realizando terapias con este niño, el primer avance que se observó fue en una sesión de hidroterapia cuando miró directamente a la cara de su terapeuta. Después de aquello, se dieron cuenta de que la música también les permitía pequeños avances con aquel niño. Con los años, el mismo niño que parecía estar bloqueado y no recibir ningún estímulo del exterior, consiguió hablar, escribir, leer y ser capaz de valerse por sí mismo.

La música es una de las primeras técnicas para acercarse a niños con autismo.

Según Del Río (1998), la música es un medio para todas aquellas personas con trastorno del Espectro Autista. Es su medio de comunicación, con el que hablan y expresan sus sentimientos, aquellos que no pueden expresar con palabras. “La música

empieza donde terminan las palabras” (R. Wagner) La música les ayuda a relajarse, a controlar su ansiedad y sus miedos.

No se puede generalizar porque cada niño es distinto, hay algunos que desde el principio aceptan la música e incluso les encanta, y es posible que en alguna ocasión, algunos niños rechacen la música en su primer contacto con ella, sin embargo, casi siempre acaba siendo para ellos un hecho placentero.

“Transportado por todos los cielos del Paraíso, Didi se deja llevar; glotón de más y más comida sonora. Y le pide al gran duende que no le deje nunca fuera de su cobijo. Le ha dicho al oído que la música es su alimento de leche y miel, su más ferviente deseo, su amor pregonado por el Universo para que todo el mundo se entere de su compromiso de fidelidad. (...) Y el gran duende –MÚSICA, en señal de amistad y corporativismo, le ha jurado amor eterno con un apretón de manos.” (Del Río, 2003)

Quería remarcar este fragmento que tanto me ha llamado la atención, al igual que toda la obra de Del Río (2003). Este libro trata sobre Musicoterapia y autismo de una manera totalmente distinta a la que estamos acostumbrados a ver. El autor relata cómo siente y cómo vive las experiencias con un niño autista, desde otro punto de vista, desde el amor y el cariño, desde la sencillez, porque “un autista, antes de ser autista es persona” (Del Río, 2003). Podría decir que es uno de esos libros que te marca, te inspira y te anima a seguir trabajando y ayudando, pero sobre todo a cambiar la visión y prejuicios que tiene la gente sobre los niños autistas.

Siguiendo a Del Río (1998) y a sus investigaciones con niños autistas, vemos que los objetivos que se planteó fueron los siguientes:

1. Placer y divertimento: el niño se tiene que sentir a gusto y divertirse, porque así mostrará su colaboración en futuras sesiones y lo asociará a sentimientos positivos.
2. Despertar en el autista un proceso de sociabilidad entre él y el mundo que le rodea: hay que intentar en las sesiones que el niño sienta placer hacia la música, teniendo en cuenta las características del alumno.
3. Conocimiento e identificación del propio yo: diferenciar entre su propia autonomía y la de los demás.

Benenzon (2000), realizó un estudio con cuatro niños autistas para mejorar la comunicación dentro de las familias gracias a la Musicoterapia. Este proyecto constaba de 24 sesiones de 45 minutos con cada niño. 3 de estas 4 familias se mostraron activamente colaborativos con las actividades y con el equipo, en cambio una familia suspendió el tratamiento al poco de iniciar las sesiones por desconfianza. Benenzon concluye este estudio señalando que la música es una forma de energía, la cual puede afectar a las personas de distintas maneras. Aunque estos niños no siempre fueran conscientes de ello, la música les hizo expresarse y comunicarse, la música es comunicación.

4. DESARROLLO

La música es un elemento fundamental en la infancia de todas las personas y está presente a lo largo de todas nuestras vidas. Numerosos estudios muestran cómo podemos escuchar sonidos desde que oímos el latido del corazón cuando todavía somos un feto. La música da libertad al ser humano y le acompaña en muchos de sus momentos más importantes. “El niño es un ser musical y creativo” (Vaillancourt, 2009).

Soy consciente de que para llevar a cabo sesiones de Musicoterapia, hace falta ser profesional en el ámbito terapéutico y musical. En mi caso, a pesar de no tener conocimientos de musicoterapia, tengo conocimientos musicales y he estudiado asignaturas de Educación Especial. Es por ello que me propuse, a pesar de no ser profesional, hacer todo lo que estuviera en mis manos para intentar mejorar algunos aspectos del alumno con el que voy a trabajar, gracias a la bibliografía utilizada y la asistencia a algunas charlas de formación sobre la musicoterapia en niños con TEA.

Diego es un alumno diagnosticado con trastorno del Espectro Autista. Acude al centro Sagrado Corazón (Jesuitas) y cursa 6º de Educación Primaria. Tiene un hermano gemelo, el cual también presenta dicho trastorno en menor nivel, y un hermano mayor que cursa 2º de la ESO. La relación con sus padres es buena pero he observado que a veces se siente frustrado o tiene miedo a que le regañen en casa por hacer algo mal. En clase parece que está en su mundo y no está escuchando, pero en realidad sí escucha; además, le encanta la asignatura de historia. En los recreos le gusta jugar al fútbol con sus compañeros de clase, pero habitualmente tiene discusiones. Diego presenta ocasionalmente episodios de enfados, en los que deja totalmente de hacer la tarea que estaba realizando anteriormente y en ocasiones se echa al suelo. Este alumno pasa en su aula ordinaria la mayoría de las horas, sin embargo, algunas de las clases la P.T está presente para controlar tanto su comportamiento como su atención, y en otras clases salen del aula para trabajar individualmente. Estas son las horas en las que yo he estado con Diego para realizar sesiones de musicoterapia, con la presencia de la P.T en todo momento para ayudarme y controlarle en caso de tener algún episodio de enfado y descontrol. Así, me podrá enseñar técnicas que ella utiliza de control para tranquilizar a Diego.

En el tiempo que he pasado con él, he intentado que Diego exprese sus emociones musicalmente, además de controlar esos enfados que presenta si se llega a dar el caso.

La temporalización ha sido de 3 semanas, en las que hemos trabajado 2 días a la semana principalmente. Esto ha variado en los casos en los que Diego ha tenido exámenes o trabajos importantes, en los que hemos cambiado el día para que tuviera las mínimas preocupaciones. He intentado amoldarme todo lo posible al horario y como ya he mencionado, la P.T siempre ha estado presente. El tiempo del que dispongo en cada sesión es de 60 minutos, sin embargo esto ha dependido del alumno, de su interés, participación y concentración de cada día.

4.1 Objetivos

Antes de empezar con el desarrollo de las sesiones con Diego, hay una serie de objetivos que son los que me propuse alcanzar durante el tiempo con él.

En primer lugar, durante las primeras sesiones es muy importante conocer los gustos musicales de Diego para trabajar de acuerdo a sus motivaciones. Si Diego no se interesa por la música, difícilmente voy a poder ayudarlo, por lo que es mejor introducirla de manera atractiva para él. Siguiendo este hilo musical, uno de los aspectos más importantes es intentar que el niño pueda expresar sus emociones mediante la música, ya sea tocando un instrumento, bailando, cantando, etc. Este ha sido el principal objetivo a lo largo de las sesiones. Otro muy importante, es controlar sus emociones gracias a la música, es decir, si Diego hubiera tenido algún episodio de enfado durante el tiempo que pase conmigo, hubiese intentado calmarlo con música relajante, si está triste, intentar animarlo con instrumentos y música alegre, si está contento, hacer que ese sentimiento sea constante.

Otros de los objetivos planteados son mejorar su comunicación, tanto con sus compañeros y profesores como en la familia, y mejorar la conducta.

4.2 Metodología

Es importante aclarar que no he seguido una metodología fija en las sesiones que he desarrollado, pues no sabía cómo iban a evolucionar o cómo iba a reaccionar Diego ante la música. Como ya he citado anteriormente, según Bruscia, el medio principal que se va a utilizar es la música, esto es lo único que es fijo y seguro, ya que pueden ocurrir sorpresas.

He intentado que sea una metodología activa en todo momento, en la que el niño sea el protagonista y esté participando constantemente, sin embargo también es necesario que en determinadas ocasiones sea receptiva, en la que el niño tenga que escuchar canciones. También quiero hacer hincapié en una metodología interactiva entre el profesor (yo) y el alumno.

Para atraer la atención y el interés de Diego he realizado con él una serie de juegos musicales, tocamos instrumentos, creamos canciones, etc. Es muy importante la improvisación en las sesiones de Musicoterapia, donde el niño pueda improvisar su propia música y el profesor le ayude o improvise también sus propias melodías en función del comportamiento de su alumno en cada momento.

4.3 Materiales

Los principales materiales que he necesitado para el desarrollo de las sesiones son instrumentos musicales. El colegio pone a disposición todos los instrumentos que tienen en el aula de música, por lo que he ido eligiendo dependiendo de lo que tenía preparado cada día. Cuentan con dos grandes armarios llenos de instrumentos como panderos, triángulos, cajas chinas, maracas, cascabeles, castañuelas, claves, pelotas de tenis para seguir el ritmo, etc. También disponen de otros dos armarios llenos de metalófonos, xilófonos y carillones, además de varias guitarras.

Otros de los materiales de los que he hecho uso han sido un CD de música que yo misma grabé con las canciones que creí convenientes para Diego y un reproductor de CD para evitar que Diego se distraiga con el ordenador. A pesar de ello, ha habido momentos en los que he tenido que utilizar el ordenador para poner música en algún momento o para buscar juegos para Diego, ya que le entusiasman las tecnologías. He tenido a mano en todo momento mi teléfono móvil para cualquier uso improvisado que nos haya podido surgir.

Para trabajar el tema de las emociones con Diego, imprimí para los primeros días unas tarjetas donde están todas las emociones reflejadas. Estas tarjetas son de pequeño tamaño para que puedan ser manejables para el niño. Cada emoción está asociada a un color distinto. También he utilizado un cuento llamado “El monstruo de colores”, que trata el tema de las emociones para los niños. Aprovechando este cuento, reemplacé las pequeñas tarjetas por unos dibujos del monstruo, que representan cada uno una emoción y los coloqué por el espacio con la intención de que Diego se pueda

ver reflejado en alguno de ellos. Al igual que las otras tarjetas, cada emoción es representada por un color.

4.4 Espacio

Como dice Bruscia, el espacio donde se van a desarrollar las sesiones es un aspecto a tener muy en cuenta. Por ello, he elegido la sala donde la P.T realiza con Diego algunas clases de apoyo. Esta sala ya es familiar para Diego, aspecto imprescindible para que el niño se sienta cómodo en ella. Se sitúa en la planta baja del colegio, no tiene clases alrededor por lo que evitamos molestar al resto de personal y nadie nos molesta a nosotros. De tamaño es perfecta para nuestra labor, es de dimensiones medianas, consta de una pizarra, de una mesa con un ordenador para cualquier consulta que queramos realizar, una mesa en medio de la sala que tendremos que mover hacia un lado para colocar los instrumentos, y materiales específicos de un aula de apoyo. Como ya he mencionado, no es un aula de música por lo que no hemos tenido los instrumentos a mano en la misma sala, sin embargo me he encargado cada día personalmente de bajar todos los instrumentos necesarios del aula de música y colocarlos en el aula donde he trabajado con Diego. Para nuestra comodidad, he movido la mesa y colocado los instrumentos en el suelo, de manera que Diego los visualice todos bien y se acerque al que más le guste.

La sala cuenta con una gran iluminación ya que tiene tres grandes ventanas por las que entra luz solar, la temperatura es agradable, por lo que personalmente creo que reúne las condiciones favorables para trabajar en ella.

4.5 Recursos

Creo que es muy importante recompensar la buena conducta de los alumnos. En este caso como a Diego le encantan los videojuegos, lo he aprovechado para recompensarle con juegos relacionados con la música. Alguno de los juegos que he pensado son: Piano tiles y Simon. El primero consiste en ir tocando las teclas negras de un piano digital para ir reproduciendo una melodía, generalmente música clásica. El segundo es un antiguo juego que sirve para ejercitar la memoria gracias a la música y los colores. Creo que ambos recursos son perfectos para que Diego juegue en pequeños ratos al final de las sesiones, recompensando su buena conducta, motivándole e introduciéndole la música mediante juegos.

También he utilizado como recursos algunos videojuegos que le gustan, para ponerle vídeos pero sin sonido y que sea él mismo quien tenga que poner la banda sonora a su videojuego favorito, haciendo uso de instrumentos o lo que él quiera en ese momento.

4.6 Desarrollo de las sesiones

1ª sesión

Esta primera sesión ha sido una toma de contacto con el alumno para ver cómo reacciona ante distintos tipos de música y saber qué gustos tiene. También necesito tener un vínculo con él para que confíe en mí y esté dispuesto a participar en las actividades que le propongo.

Según Berlyne (1971), si escuchamos música que para nosotros es familiar, nuestros sentimientos serán positivos y agradables. Por ello, antes de trabajar con un alumno, es sumamente importante conocer su Historia sonora, es decir, si tiene predilección por algún tipo de música, qué escucha habitualmente, sus hábitos musicales, etc. Por lo tanto, previamente a empezar las sesiones con Diego, me he estado informando sobre su historia sonora. Esto ha sido posible gracias a su prima con la que actualmente tengo contacto y a la P.T del centro, con la que pasa varias horas a la semana y me va a ayudar durante las sesiones con él. Gracias a ellas, he averiguado que a Diego, en principio, no le interesa la música y habitualmente no escucha música en casa. En las clases de música del colegio suele estar relajado y participativo, en cambio, sus principales hobbies son los videojuegos, las Tablet, los ordenadores, ver vídeos de historia, etc. En general, los aparatos electrónicos y lo que tiene relación con ellos, por esto, he realizado un cd con varias canciones, para evitar ponerle música en el ordenador y que se distraiga. Entre estas canciones, he elegido dos que pertenecen a unos videojuegos que sé que le encantan. Las canciones elegidas son las siguientes:

1. The Trooper (Iron Maiden)
2. Viva la vida (Coldplay)
3. Walking on sunshine (Katrina & The Waves)
4. Banda sonora del videojuego Clash Royale
5. Banda sonora del videojuego Fortnite
6. I want to break free (Queen)

Para empezar, le informé a Diego de que le iba a poner una serie de canciones y él podría hacer lo que quisiera mientras las escuchaba. En esta primera sesión, solo quería comprobar sus reacciones o ver si expresaba algún tipo de emoción hacia alguna de ellas, por lo que también le proporcioné unos folios y unas pinturas por si quería expresarlo en papel.

Le puse las canciones en el orden indicado y sus reacciones fueron las siguientes:

En la canción de *The Trooper* (Iron Maiden), dijo que no le gustaba nada, y que era el tipo de canciones que le gustan a su hermano, Diego las denominó “canciones ratoneras”. Él mismo quiso ponerles nota a las canciones y la puntuó con un 0. En la canción de *Viva la vida* (Coldplay), sorprendentemente le agradó y la puntuó con un 8. La siguiente, *I'm walking on sunshine* (Katrina & The Waves), comentó que no le gustaba nada y la puntuó con un 3. La siguiente canción era la banda sonora de uno de sus videojuegos favoritos. Cuando la escuchó empezó a sonreír y él mismo apuntó en mi papel el nombre del juego y una puntuación de un 10. Aquí, empezó a pasar las canciones él mismo con la esperanza de encontrar más canciones que conocía. Con suerte, la siguiente tuvo la misma reacción; sin embargo la puntuó con un 7. Al preguntarle el motivo de su calificación, explicó que sus compañeros de clase estaban hablando sobre el videojuego todo el día. Al pasar de canción, se decepcionó al escuchar *I want to break free* (Queen), pues no la conocía y alegó que no le gustaba nada. Respecto a los folios que le proporcioné, Diego empezó a dibujar en las dos primeras canciones figuras que no tenían nada que ver con la música que escuchaba, estaba más atento a su dibujo que a las canciones. Sin embargo, en la cuarta canción, empezó a dibujar el videojuego en el papel.

Como primera sesión estoy bastante satisfecha con los resultados y su participación, ya que no sabía cómo va a reaccionar ante actividades a las que no está acostumbrado. Al ver sus reacciones, llego a la conclusión de que hay que seguir motivándole con aspectos que le gusten como los videojuegos porque cuando lo escucha está feliz y relajado. También parece que la música del grupo de pop-rock Coldplay le relaja bastante.

2ª sesión

Según Del Río (1998), un mito muy generalizado en nuestra sociedad es que las personas autistas no se emocionan nunca. Él lo desmiente claramente en su obra *Seis*

niños autistas, la música y yo, donde muestra sus observaciones y los beneficios de la música en seis niños autistas distintos. Estos niños, al igual que todos los demás, sienten tristeza, alegría, miedo, sorpresa, entusiasmo...Lo que les pasa, es que no saben expresar ni controlar estos sentimientos. Por ello, la música es un medio por el cual ellos pueden expresar sus sentimientos.

En esta sesión, llevé unas pequeñas tarjetas con dibujos. Cada una de estas tarjetas representa un sentimiento con un color y un dibujo diferente. Como ya estaba familiarizado con las canciones de la sesión anterior, le dije que me señalara en cada canción cómo se sentía o qué le hacía sentir mediante las tarjetas. Coloqué las tarjetas extendidas en el suelo y puse las canciones en el mismo orden que en la primera sesión. (Ver anexo) Para que se sintiera más confiado, yo también elegí tarjetas con cada canción. También hay que tener en cuenta que es más fácil para los niños ver las actividades ejemplificadas antes de realizarlas ellos mismos.

Las emociones que eligió y que por lo tanto le hicieron sentir cada una de las canciones fueron las siguientes:

1. Furioso
2. Calmado
3. Calmado
4. Feliz
5. Cansado
6. Aburrido

A continuación, le proporcioné dos instrumentos, un pandero y un carillón. Puse la canción *Viva la vida* (Coldplay) ya que le había hecho sentir calmado y le dije que siguiera el ritmo con el instrumento que quisiera. Diego eligió el pandero y mientras él lo golpeaba yo tocaba acordes a su vez. Cuando yo dejaba de tocar, Diego también paraba. Sin embargo, parecía que no estaba escuchando la canción sino que solo daba golpes. Después cambiamos de instrumento, pero enseguida se aburrió y no quiso seguir escuchando música.

Debo tener en cuenta el tipo de música con la que Diego se siente calmado para poder utilizarla en las futuras sesiones y posibles actividades a desarrollar. En este caso, se siente calmado con la música de Coldplay principalmente.

3ª Sesión

La música también es improvisación. Improvisar es “crear música de una manera espontánea mientras se toca” (Bruscia). Siguiendo a Wigram, hay una serie de técnicas de improvisación que se pueden utilizar con el alumno. Antes de poner en práctica alguna de ellas hay que conocer al alumno e ir poco a poco descubriendo qué le va a venir mejor. Estas técnicas son las siguientes:

1. Espejo (Copia/imitación): esta técnica consiste en imitar los movimientos que realiza el alumno, por ello es conveniente disponer de instrumentos iguales para poder tocar lo mismo que él toque.
2. Coincidir: consiste en tocar acordes parecidos a los que toca el alumno o que lleven el mismo ritmo para que sienta que su música encaja con la nuestra.
3. Reflejo: esta técnica consiste en tocar melodías que reflejen el estado de ánimo del alumno, es decir, si está triste tocaremos algo triste y si está contento tocaremos una canción alegre.
4. Fondo (Anclaje/contención): la técnica de fondo consiste en acompañar al alumno, que él tenga el protagonismo y el profesor sea el soporte. No se trata de que haga música, sino de que por medio de ella exprese.
5. Diálogo: el diálogo, como indica su palabra, consiste en realizar un diálogo con música, comunicarse mediante ella. Cuando el alumno termine de tocar alguna melodía, el profesor empezará a tocar otra, y así mediante un juego de turnos.
6. Acompañamiento: consiste en acompañar al alumno en cualquier melodía o ritmo que realice, siempre dejando que sea él el protagonista. Nosotros solo lo acompañaremos con acordes o melodías simples

Como dice Vaillancourt (2009), cuando un niño tiene delante un instrumento musical, lo primero que hace es ir a tocarlo, es natural.

Por ello, para esta sesión preparé varios instrumentos colocados en el suelo para ver cuál de todos le interesaba más. Algunos instrumentos están repetidos para realizar la técnica de espejo con él. Puse en el suelo un xilófono de madera, dos panderos, dos triángulos, dos pares de claves de madera, dos maracas, una guitarra, dos pelotas de tenis (sirven para marcar el ritmo) y las cartas de las emociones. (Anexo 2)

Empecé a tocar con la guitarra una melodía improvisada para que me siguiera el ritmo con cualquier instrumento de los proporcionados, sin embargo, Diego al tener tantos instrumentos quería abarcarlos todos y empezó a coger a la vez las claves y las maracas para tocar el pandero y el xilófono con ellas. Diego no escuchaba la música, simplemente se centró en coger todos los instrumentos que podía y empezar a moverlos. Como vi que realmente no se estaba interesando por la música, intenté relacionarlo con algo que le interesa de verdad, los videojuegos. Para ello, puse en el ordenador un vídeo del juego Clash Royale pero sin voz, para que él mismo le pusiera la música o los sonidos necesarios con todos los instrumentos que tenía a su disposición. Diego se entusiasmó mucho por el vídeo, pero no usó ningún instrumento ya que se centró totalmente en el videojuego; sin embargo, hizo sonidos y música con la boca. No es lo que esperaba, pero también es una manera de hacer música, lo cual está muy bien considerando su poco interés hasta ahora. Esta forma de expresión es muy importante, teniendo en cuenta que esta es solamente nuestra tercera sesión, es un avance muy significativo logrado gracias a intereses propios de Diego. Su manera de expresarse musicalmente es muy importante en las sesiones de Musicoterapia y puede ser de diversas maneras, como podemos comprobar. Hay que tener siempre muy en cuenta los intereses de Diego para seguir consiguiendo logros como este.

A pesar de que Diego al coger todos los instrumentos no intentaba hacer música, sí que intentaba expresar lo que sentía y esto hay que tenerlo en cuenta. Lo que no sabemos es qué sentimiento exactamente, por eso hay que ayudarlo a que sepa qué es lo que siente. Lo importante es que consiga expresarse a su manera, no importa cómo, sino que lo haga con sentimiento.

Después de estos pequeños logros de Diego, hay que intentar seguir en esta línea, siempre buscando sus intereses y motivaciones para los mejores resultados.

4ª sesión

Para introducirle a Diego la música desde un ámbito más lúdico y atractivo para él, pensé que lo mejor era tratar de realizar juegos que le mantuvieran motivado.

Para esta sesión, utilicé como instrumento musical un pandero, además de mi teléfono móvil, elemento que atrae a Diego, al igual que todos los aparatos electrónicos. Las reglas del juego son las siguientes: primero, yo escondo mi teléfono móvil en cualquier sitio de la sala donde nos encontramos. El objetivo es que Diego lo encuentre

con las señales musicales que yo realice. Las señales serán los golpes que vaya tocando con el pandero. Cuando el teléfono esté escondido y Diego preparado para comenzar a buscarlo, empezaré a tocar el pandero. Cuanto más lejos se encuentre Diego del escondite del teléfono, más lento iré dando golpes al pandero, cuanto más cerca se encuentre, más rápido iré golpeándolo.

Primero empecé yo escondiendo el móvil y tocando el pandero, Diego al principio solamente se centró en buscar el teléfono sin tener en cuenta si los golpes iban más despacio o más rápido, por lo que se lo tuve que volver a recordar. A partir de ahí lo entendió muy deprisa y no le llevó más de 5 minutos encontrarlo. La siguiente vez fue él mismo el que escondió el móvil y me dio señales con el pandero. Al principio todos los golpes los daba con el mismo intervalo de tiempo, sin importar donde estuviera el móvil pero cuando me acerqué mucho más si los realizó más deprisa. Como yo no encontraba el móvil fácilmente empezó a darme pistas sobre dónde estaba, pero también teniendo en cuenta los golpes de pandero. Realizamos el juego una vez más cada uno, en total jugamos 4 veces y debo decir que le entusiasmó y se centró totalmente en el juego y en los sonidos del pandero.

Este juego permite que Diego trabaje la atención, así como el hecho de tener que respetar las normas del juego. También introduce lúdicamente a Diego hacia la música y la vea desde otro punto de vista.

5º sesión

Para esta sesión, en vez de elegir yo los instrumentos, fui con Diego al aula de música para que cogiera él los que más le llamaran la atención. Finalmente, después de mirar detenidamente un armario lleno de instrumentos y toda el aula de música, Diego eligió llevarse un xilófono de madera, un triángulo, unas maracas y unos cascabeles. Yo cogí la guitarra como en otras sesiones para acompañarle en sus melodías. (Anexo 3) Una vez elegidos, fuimos al aula donde hemos desarrollado todas las sesiones.

Antes de empezar con la música, decidí contarle el cuento “El monstruo de colores”. Este cuento trata las emociones de una manera sencilla y divertida, te ayuda a saber diferenciar entre las diferentes emociones que puedes sentir en el día a día. También relaciona cada color con cada emoción (el amarillo es alegría, el azul es tristeza, el verde calma...). Para apoyar el cuento, coloqué en la clase las imágenes del monstruo de cada uno de los colores con cada emoción. Cada una de ellas separada y en

un lugar diferente para diferenciarlas bien. Parece que Diego nunca había visto este cuento y le gustó, fue muy participativo cuando yo se lo estaba contando. (Anexo 3)

A continuación, nos sentamos en el suelo donde estaban colocados los instrumentos que él mismo había elegido. Diego empezó a tocar el xilófono y dejó apartados todos los demás instrumentos. En ese momento, mientras Diego tocaba, me pareció que le había invadido la tranquilidad y tocaba con cierta alegría. Mientras él tocaba el xilófono, yo le acompañaba con la guitarra en un según plano, dejándole a él que improvisara su propia música, realizando así, según Bruscia, la técnica de acompañamiento. (Anexo 3)

Durante toda la sesión y para aprovechar las imágenes del cuento del monstruo de colores, he intentado que Diego mostrase sus sentimientos apoyándose en ellas, sin embargo su respuesta fue una sorpresa pues dijo que lo que él sentía no se mostraba en ninguna de esas imágenes. Ante esto, le expliqué que podía sentirse igual que el monstruo de colores en el cuento, pues estaba hecho un lío y necesitaba ordenar sus sentimientos. He de decir que este cuento ha sido una gran elección.

Para finalizar la sesión, y premiando así el buen comportamiento de Diego, le puse en el ordenador un juego llamado “piano tiles”, que consiste en ir tocando las teclas negras del teclado que aparecen en la pantalla y va sonando una melodía, mayormente canciones clásicas conocidas. Este juego le encantó.

6ª sesión

Esta es la última sesión en la que he estado con Diego. Entre los dos, hemos bajado la guitarra y un carillón al aula donde trabajamos, La metodología de esta sesión ha sido similar a la anterior, Diego ha empezado a tocar el carillón y yo le he acompañado con la guitarra. Sin embargo, he decidido poner de fondo canciones del grupo pop-rock Coldplay ya que en sesiones anteriores hemos descubierto que es un grupo que le agrada y le tranquiliza. Consideré que había que aprovechar las canciones que le agradan y le hacen sentir en calma.

Cada cierto tiempo, le fui invitando a que me contara cómo se sentía según los dibujos del monstruo de colores. Durante toda la sesión me señaló el monstruo verde, es decir que se sentía calmado, y el monstruo amarillo, expresando así que se sentía alegre. Pienso que esto se puede deber a las canciones del grupo Coldplay.

Al igual que en la anterior sesión, en los últimos minutos le puse un juego en el ordenador, premiando así su buena participación. Esta vez el juego fue “Simon”, que consiste en repetir los diferentes sonidos que se escuchan, siendo estos de diferente altura y duración. Además, en este juego, cada sonido se asocia a un color. El juego “Simón” sirve para ejercitar la memoria y el oído. Diego entendió perfectamente las reglas del juego y tuvimos la oportunidad de jugar varias veces, obteniendo muy buenos resultados. Ello es una muestra de su capacidad auditiva, además de indicar que tiene una gran memoria.

5. CONCLUSIONES

La realización de este trabajo me ha hecho darme cuenta, aún más, de la importancia que tiene la música en nuestras vidas. Siempre he sido consciente de ello, ya que desde pequeña ha estado presente todos los días de mi vida, sin embargo, nunca imaginé todos los beneficios que nos puede aportar. Decidí unir la música y la Educación Especial y sinceramente, una vez acabado este trabajo, puedo decir que es uno de los proyectos más bonitos y satisfactorios que he podido llevar a cabo.

Como futura maestra, he puesto todo lo que ha estado en mi mano para conseguir los mejores resultados e intentar cumplir todos los objetivos propuestos con el alumno. Gracias al centro educativo y a la P.T que me ha ayudado durante el proceso, he tenido a mi disposición un gran número de instrumentos y de recursos. Por lo que respecta a materiales, recursos y espacio, estoy muy agradecida ya que ha sido un ambiente perfecto para el niño y la realización de las sesiones.

Poniendo fin a este proceso, debo decir que ha sido un camino duro y bastante lento, teniendo en cuenta que los mejores resultados obtenidos han sido en las dos últimas sesiones. En los primeros días, a Diego le costaba salir de clase para realizar estas sesiones de musicoterapia conmigo, algo comprensiblemente normal, ya que era algo nuevo en su rutina diaria con una profesora con la que apenas conocía. Algunos de los días en los que yo tenía prevista una sesión, con los materiales e instrumentos ya preparados, he tenido que cancelarla y posponerla a otro día debido a las negaciones de Diego. En ningún momento le he insistido u obligado a realizar estas sesiones, puesto que considero que son actividades en las que tiene que sentirse a gusto tanto con los instrumentos, como conmigo. Es por ello que consideré que forzarle a realizar actividades musicales solo sería un inconveniente en el proceso. A mi parecer, la música es un arte que vivenciar, sentir y disfrutar. Poco a poco, Diego fue confiando en mí y comenzó a bajar voluntariamente a la sala que tenía preparada para las sesiones de Musicoterapia. Sin embargo, estos primeros días Diego se aburría enseguida en las sesiones y yo no era capaz de captar todo su interés. Aun así conseguí que el poco tiempo que pasaba en contacto con la música, estuviera a gusto.

Uno de los inconvenientes que más me han influido ha sido la falta de tiempo. Las horas en las que podía realizar mis sesiones con Diego, eran las horas en las que estaba con la P.T, es decir, dos a la semana. Sin embargo, entre que los primeros días no

se mostraba receptivo y las últimas semanas han tenido exámenes finales, únicamente hemos podido realizar seis sesiones. En las dos últimas sesiones que he tenido con él, he observado que ha venido a la sala motivado y con ganas de ver lo que tenía ese día preparado para él. Con esa ilusión y esas ganas de hacer música por su parte, me hubiera gustado poder alargar este proyecto y ver los resultados a largo plazo, sin embargo mi trabajo consta de seis sesiones y no disponía de tiempo para más.

Durante estas seis sesiones, Diego ha tenido una evolución bastante favorable. Hay que tener en cuenta que en la Musicoterapia se requieren profesionales, y como ya he mencionado, no soy profesional en música ni soy terapeuta. Por ello, he tenido la oportunidad de poner en práctica este pequeño proyecto y no he dudado en hacerlo. Como futura docente, me queda un largo camino que recorrer y este ha sido un gran comienzo para mí.

Teniendo en cuenta todo esto y los objetivos que me propuse antes de comenzar, ha sido complicado conseguir todos ellos. El principal objetivo de este trabajo es observar cómo ayuda la música a un alumno con trastorno del Espectro Autista. Sin embargo me gustaría empezar primero por los específicos. ¿Ha conseguido Diego expresar sus emociones y sentimientos mediante la música? Sí. Creo que desde el momento en el que cogió muchos instrumentos a la vez y empezó a moverlos intentaba expresar sus emociones, contando también la calma y la tranquilidad que tenía en las dos últimas sesiones. De una manera u otra, Diego ha conseguido expresar sus sentimientos.

Otro objetivo ha sido saber controlar sus emociones mediante la música, algo que me ha resultado difícil de conseguir. En las primeras sesiones cuando Diego se ha aburrido o se ha enfadado, no he conseguido atraparlo musicalmente y cambiar su estado de ánimo. Respecto al resto de sesiones, la actitud del alumno ha sido buena y no ha habido ningún inconveniente, por lo que este objetivo no se ha llegado a cumplir.

La conducta y el buen comportamiento de Diego han ido evolucionando favorablemente a lo largo de este proceso como hemos podido observar. Esto ha sido gracias a que su interés ha crecido a medida que escuchaba canciones, tocaba instrumentos y jugaba a determinados juegos musicales. Esto no quiere decir que su comportamiento en clase o en casa haya mejorado, ya que en un proceso tan corto no es posible controlar su conducta en el resto de áreas. A largo plazo es un objetivo que sin

lugar a dudas es posible conseguirlo, así como mejorar su comunicación con los demás. La música le ha ayudado a comunicarse en momentos en los que no ha podido expresarse con palabras.

Otro objetivo de los que había propuesto es mejorar la autoestima y la seguridad de sí mismo. Diego es un niño que se frustra enseguida si algo le sale mal y tiene miedo de la reacción de los profesores y sus padres, principalmente. Su seguridad y espontaneidad ha aumentado en las sesiones a medida que ha ganado confianza conmigo, sin embargo al igual que el anterior, no quiere decir que fuera de estas clases haya aumentado su autoestima y confianza en sí mismo.

Como último objetivo, me propuse programar una serie de actividades y juegos para demostrar los beneficios que tiene la música, algo que se ve claro en el desarrollo de las sesiones. Gracias a los juegos, Diego fue abriéndose más, cogiendo confianza e interesándose por la música poco a poco.

Una vez analizados los objetivos específicos, podemos ver cómo la música ha ayudado a Diego en pequeños aspectos, que aunque pasen desapercibidos, han sido grandes logros para él en el transcurso de este proceso. A pesar de no haber conseguido todos los objetivos al cien por cien, estoy segura de que, como ya he mencionado, a largo plazo y con trabajo constante, sería posible conseguirlos.

Como resultados de mi primer proyecto de Musicoterapia, creo que son bastante satisfactorios. Los beneficios de la música en Diego son evidentes y aunque no he avanzado con él todo lo que me gustaría, sí intentaré en un futuro realizar proyectos similares. Como futura docente, aplicaré en mi aula actividades musicales para el beneficio de todos los alumnos y como futura especializada en pedagogía terapéutica, no duraré en utilizar la Musicoterapia en mis sesiones. Para ello, tendré que especializarme en ello y adquirir los conocimientos necesarios.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, JR., Alonso, I. (2014). *Investigaciones recientes sobre el autismo*. Valencia: PSYLICOM.
- Benenzon, R. (1976). *Musicoterapia en la psicosis infantil*. Buenos Aires: paidós.
- Benenzon, R. (2000). *Aplicaciones clínicas de la Musicoterapia*. Buenos Aires: Lumen.
- Benezon, R. O., Hemsy de Gaínza V. y Wagner G. (2008). *La nueva musicoterapia*. Buenos Aires: Lumen. (pp. 13-61; 190-218).
- Bruscia, K. (1989). *Defining Music Therapy*. Barcelona: Barcelona Publishers.
- Bruscia, K. (1997). *Definiendo musicoterapia*. Vitoria-Gasteiz: Producciones Agruparte.
- Bruscia, K. (1997). *Definiendo musicoterapia*. Vitoria-Gasteiz: Producciones Agruparte.
- Cantos Ceballos, A. (2003). *Creatividad expresiva en el arte del actor. Ejercicios prácticos y propuestas para el trabajo de improvisación*. Ciudad Real: Ed. Ñaque.
- Del Campo, P. (1997): *La música como proceso humano*. Salamanca: Amarú ediciones.
- Del Río, V. (1998). *Seis niños autistas, la música y yo*. Madrid: Mandala ediciones.
- Del Río, V. (2003). *Musicoterapia y autismo. Didi, duende autista*. Madrid: Mandala ediciones.
- Ducorneau, G. (1988). *Musicoterapia en terapia y reeducación*. Madrid: Editorial Edaf.
- Federico, G. (2007). *El niño con necesidades especiales. Neurología y Musicoterapia*. Buenos Aires: Kier.
- Ferrari, P. (2000). *El autismo infantil*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Lacarcel, J. (1995). *Musicoterapia en Educación Especial*. Universidad de Murcia.
- Schafer, M. (1975). *El rinoceronte en el aula*. Buenos Aires: Ricordi.

Schafer, M. (1985). *El nuevo paisaje sonoro*. Buenos Aires: Ricordi.

Self, G. (1991). *Nuevos sonidos en clase*. Buenos Aires: Ricordi Americana.

Vaillancourt, G. (2009). *Música y Musicoterapia*. Madrid: Narcea.

Wigram, T. (2005). *Improvisación. Métodos y técnicas para clínicos, educadores y estudiantes de musicoterapia*. Vitoria-Gasteiz: Producciones Agruparte.

Wigram, T., Blonde, L. O. & Pedersen I. N. (2010). *Guía completa de musicoterapia. Teoría, práctica clínica, investigación y formación*. Vitoria-Gasteiz: Producciones Agruparte.

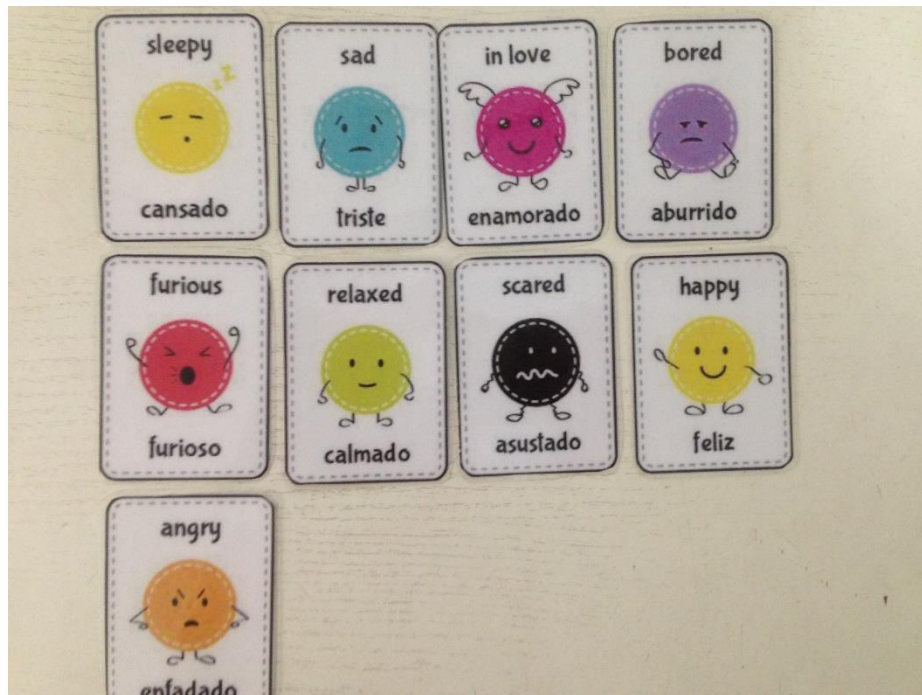
WEBGRAFÍA

Neira, C. (2011). Origen de la Musicoterapia. *Musicoterapia*. Recuperado de <http://musicamedicina.blogspot.com.es/2011/09/origen-de-la-musicoterapia.html>

7. ANEXOS

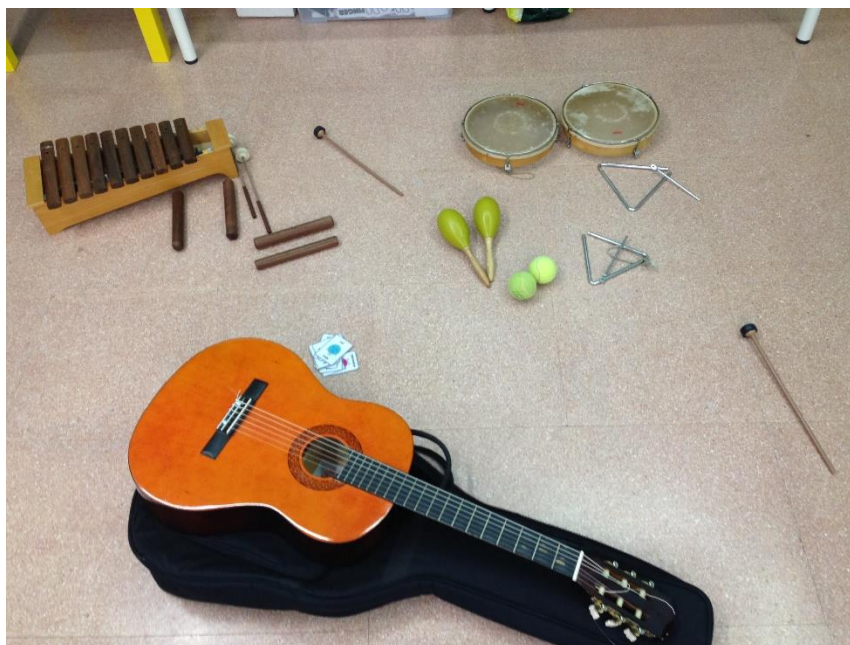
7.1 Anexo 1

Sesión 2



7.2 Anexo 2

Sesión 3



7.3 Anexo 3

Sesión 5







